

TINTA ROJA

POR MARINA
SANMARTÍN**Amor, crimen y guerra**

Bajo el seudónimo de Linnelius se esconde un médico militar de la Royal Army, autor de culto

El asesinato del Fuerte Medbury



George Linnelius

Espuela de Plata, 2018
324 páginas
19,90 euros
★★★★

Incluida entre las cien mejores novelas policíacas de la *Golden Age of Mystery* por el crítico Martin Edwards, *El asesinato del Fuerte Medbury* fue en 1929, cuando se publicó por primera vez, todo un éxito de ventas, quizás porque su trama conjugaba a la perfección los elementos de los tres grandes temas que planean sobre la ficción: el amor, el crimen y la guerra.

Sobre este último asunto, Lewis George Robinson (1886-

1950), que se ocultaba tras el pseudónimo de George Linnelius, sabía bastante, ya que desarrolló su carrera como médico militar en la Royal Army y llegó a alcanzar el grado de coronel, lo que explica la verosimilitud de los escenarios militares descritos en esta intriga de habitación cerrada, ambientada en un fuerte imaginario, situado en el estuario del Támesis.

Doble atractivo

El intento de chantaje al doctor Preece y la excorrista Prunella Lake, convertida en dama de la alta sociedad gracias a un matrimonio de conveniencia, es el punto de partida de una historia que, por un lado, es atractiva por lo que tiene de asfixiante en sus dos últimos tercios, a medio camino entre *Asesinato en el*



Uno de los escasos retratos de George Linnelius

Orient Express y *El desierto de los tártaros*; y, por otro, nos permite viajar en el tiempo, a una época en la que los parámetros de la novela negra, en cuanto al ritmo narrativo

y el rol de sus personajes femeninos y masculinos, nada tenían que ver con los actuales.

Más allá de lo interesante que resulta comprobar que

las mentiras que construimos avanzan en paralelo (y a menudo se anticipan) a nuestra realidad, la recuperada propuesta de Robinson, autor de otros dos títulos de género destacables, *Tell no Tales* (1931) y *The Manuscript Murder* (1933), nos permite ampliar el abanico de autores pertenecientes a un período del que a menudo sólo somos capaces de rescatar uno o dos nombres emblemáticos.

Cambio de reglas

Con la cubierta de la primera edición y una traducción que recupera y revisa la realizada en 1930 –sin duda el mayor lastre de un texto que por lo demás se muestra brillante–, *El asesinato del Fuerte Medbury* cuenta con la fuerza de los clásicos para defenderse en un mundo, el del suspense, en el que la competencia es feroz, los lectores se han acostumbrado a una acción rápida, más propia del terreno audiovisual que del literario, y han cambiado todas las reglas. ■